documentos en que lo apoya, no han de dejar de impresionarlos.

Dirán que lo que Vd. hace es vengarse: no, señor, no hay tal venganza, sino el cumplimiento de una obligacion. Porque está escrito: *Qui diligitis Dominum, odite malum.* Y no se puede amar á Dios sin detestar el mal; y si de verdad se aborrece el mal, que es enemigo de Dios, hay que combatir centra él con valor y entusiasmo para conseguir el triunfo de la verdad.

¡Animo, pues, querido compañero de armas, y nada de envainar la espada mientras quede en pié un sectario á quien ilustrar!

De vd. afmo.

✠ AMANDO JOSÉ,
Obispo de Grenoble.

ARTS Split Pro

MIS DIMISIONES.

I.

Bruselas, Septiembre 6 de 1894

A Mr. Adriano Lemmi.

Roma.

Ud. sabe que desde el día siguiente á aquél en que se verificó su eleccion venal y fraudulenta, me negué á reconocerle como Soberano Pontífice de la Masonería Universal.

Sabe que le desprecio desde que tuve conocimiento de su vergonzoso pasado.

Sabe que la primera vez en que me separé del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, fué cuando haciendo Vd. á su antojo un baturrillo de los dineros de la Masonería italiana, compró Vd. las dimisiones de Tamajo y de Riboli, y cuando creí despues—nuevo

error mío—que iría á encontrar honradez en otro rito.

Vd. sabe que siempre fuí de aquellos que por ningun concepto le quisieron tolerar, y que ántes bien hice cuanto en mi mano estuvo por conseguir que le vomitara de su seno la Masonería. Pero Vd. le conviene á ella, y ella le sostiene y le ha hecho su Soberano Jefe!

Sabe Vd. que siendo, como lo son, el más monstruoso desafío á la independencia y á la integridad más vulgar los escrutinios del 20 de Septiembre de 1893, en el acto me uní á la rebelion de los altos masones americanos, y que desde Italia, donde me encontraba, armé la lucha contra Vd., unido á ellos y á todos los demás masones que le desprecian.

Sabe Vd., por último, que no me engañó más la transaccion Findel que las recíprocas congratulaciones que Vd. y su aliado Caducci se han estado dirigiendo.

Pero lo que Vd. no sabe es lo siguiente:

Al remitir á Vd. por medio de la presente mi renuncia tan general como completa é irrevocable de todos mis grados y funciones masónicas; al remitírsela á Vd., á quien han sostenido los Triángulos como Jefe de la Alta Masonería por haber adoptado la transaccion Findel, tengo la dicha de participarle que he ido más allá que miss Vaughan. En efecto: si de una manera definitiva la Orden encarnó en Vd., ningun mason que se respete en algo puede ménos que retirarse de ella, pues sería menester haber llegado al más alto grado de envilecimiento para aceptar su yugo. Más todavía: es preciso ser muy ciego para no abrir hoy los ojos.

Ví entónces y estoy viendo ahora.

Bien puede Vd. mandar quemar mi nombre entre las columnas; puede Vd. entregarme á todas las maldiciones del infierno: que harto feliz me juzgo con haber roto las cadenas que ese Gran Arquitecto de Vd. impone; inmensa es mi alegría con declarar que soy más que simple renunciatario, puesto que al renunciar al Paladismo me he convertido.

Cante Vd. en union de sus dignos compañeros, el *Gennaïth-Menngog* y el *Himno á Satán*. Haga Vd. borrar mi nombre del Libro de Oro del Gran Directorio Central de Nápoles: jamás me volveré á ocupar en inspeccionar ni los Triángulos ni las Logias. ¿Cómo es, me pregunto á mí mismo, que no llegué á asfixiarme con los empozoñados miasmas de aquellos tenebrosos antros?

DOMENICO MARGIOTTA, ex-grado 33,
Ex-I.·, P.·, S.·, D.·. (1394) (1)

(1) Significan estas iniciales, á nuestro entender: «INS-

ARTS Soul Pro

II.

Bruselas, Septiembre 6 de 1894.

A Mr. el Caballero Antonio Marando, de los duques de Ardore, Gran Maestre del Supremo Consejo Federal.

Nápoles.

Es Vd. amigo sincero, hombre de buen corazon, y el más honrado de todos los altos masones que conozco: como que es Vd. digno hijo de un grande hombre: Rosario Marando, duque de Ardore, que era la honra de Calabria.

Con todo, habiendo resuelto romper definitivamente con la Francmasonería, envío á Vd. con la presente mi renuncia absoluta é irrevocable de "Miembro activo del Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado," que Vd. preside; de "Soberano Gran Inspector General, grado 33," y de Inspector General de todas las Logias masónicas de las Tres Calabrias."

Acepte Vd. un saludo de su sincero amigo

DOMENICO MARGIOTTA, ex-grado 33.

——

PECTEUR PERMANENT (et) SOUVERAIN DÉLÉGUÉ;»—Inspector Permanente (y) Soberano Delegado.—*N. T.*

ARTS Split Pro

III.

Bruselas, Septiembre 6 de 1894

Al Honorable Mr. Paolo Figlia, diputado al Parlamento Italiano, Gran Maestre General de la Confederacion Masónica Italiana, Gran Comendador del Supremo Consejo de Palermo.

Palermo.

Envío á Vd. con ésta mi completa é irrevocable renuncia de "Miembro honorario *ad vitam* del Supremo Consejo General de la Confederacion Italiana."

Despues de la Asamblea de Septiembre de 1893, todo el cieno masónico me repugna, y me retiro definitivamente de la Masonería.

Su afmo. servidor.

DOMENICO MARGIOTTA, ex-grado 33.

IV.

Bruselas, Septiembre 6 de 1894.

A Mr. Fénelon Duplessis, Ministro de Instruccion pública, Gran Maestre del Gran Oriente Nacional de Haití.

Puerto-Príncipe.

Me enorgullecí con el título de Miembro honorario del Gran Oriente Nacional de Haití; pero tan grande como fué el gusto con que un año ha, al celebrar sus juntas preparatorias la Alta Masonería para deliberar acerca de la proposicion de transportar la Direccion central, ví que la provincia triangular de Puerto-Príncipe se declaraba abiertamente por el sostenimiento de la supremacía en Charleston, fué la sorpresa que me causó ver que una vez vuelto al palacio Borghèse el delegado, votaba contra la opinion de su provincia, y más sorprendido quedé aún de que no se hubiese condenado á ese delegado mismo.

Sin embargo, ninguno de Vdes., despues de recibida la Bóveda (1) de Protesta ema-

(1) Traducimos literalmente la palabra *Voûte* del original francés, ya por no tener otro significado en castellano, áun en sentido metafórico, que el de *bóveda*, ya po-

nada del Comité de Oxfort-Street de Lóndres, ha podido ignorar las maniobras desleales que empleó el Sr. Lemmi (1). Así, pues, todos Vdes. han venido á rodearle con ratificar el voto de 20 de Septiembre de 1893. Aquello fué un cambio de opinion, que, me permitirá Vd. se lo diga, no da á los grandes masones de esa provincia el derecho de vanagloriarse ante la gente honrada.

Siendo yo Garante de Amistad del Gran Oriente Nacional de Haití cerca del Soberano Santuario del Antiguo y Primitivo Rito Oriental de Menfis y Misraim, de Nápoles, tuve ocasion de convencerme al cabo de algun tiempo de que el ilustre Gran Maestre imperial *(sic)* y soberano Gran Jerofante *(sic)* de aquel rito, el Sr. Giambattista Pessina no pasaba de charlatan de la peor ralea, de impostor y gran petardista muy digno de representar á su rey de los maniquíes, Aquiles I, otro charlatan. Ya entónces había yo cesado en las funciones de que me había Vd. encargado, y abandonado á Pessina, dándole la leccion que merecía.

entender que la dicha palabra, por tal ó cual analogía, ha de ser técnica en el lenguaje tan misterioso de la Masonería.—*N. T.*

(1) Podríamos traducir *el tal Lemmi:* porque Margiotta no dice MONSIEUR *Lemmi*, sino simplemente *le* SIEUR *Lemmi*, indudablemente expresándose de él con el desprecio que en la carta anterior, número I, al mismo Lemmi le manifiesta.—*N. T.*

ARTS Spin Pro

Mas hoy que todo en la Orden de la Masonería ha quedado sumergido en la deshonra; es decir, hoy que ésta ha llegado á invadir hasta la Direccion central y suprema, deber es para mí retirarme definitivamente de la Alta Masonería, haciéndolo así no tan sólo con el deseo de abrirme paso al través de esa marea de cieno que tan alto sube, sino tambien con la seguridad de que no es en sí misma la ortodoxia masónica sino el más monstruoso error. Esto importa para mí un cambio de opinion de esos que honran: porque reconocer y proclamar la verdad despues de desconocida, es proceder con honradez y lealtad.

Por lo mismo, Vd. se ha de servir considerarme en lo sucesivo como completamente extraño al Gran Oriente Nacional de Haití, por ser irrevocable la renuncia que hago de toda dignidad y funcion masónica.

Saluda á Vd.

DOMENICO MARGIOTTA, ex-gr. 33.

ARTS Split Pro

V.

Bruselas, Septiembre 6 de 1894.

A Mr. Julio Ossellin, Gran Presidente de la Orden Masónica Oriental de Misraim ó de Egipto, y Gran Maestre de la Orden de los Caballeros defensores de la Fracmasonería Univesral.

Paris.

Me ha dado Vd. pruebas de su gran afecto; pero habiendo tomado la irrevocable determinacion de retirarme de la Masoneria, envío á Vd. por medio de la presente mi solemne renuncia de «Comendador de la Orden de los Caballeros defensores de la Fracmasonería Universal,» así como de «Gran Maestre *ad vitam* [gr. 90.·.] de la Orden Masónica Oriental de Misraim ó de Egipto,» cuyo Gran Presidente es Vd.

Creo deber decirle, aprovechando la ocasion, que desde el punto de vista del honor tal como quien quiera le tiene que comprender, y aparte toda opinion política ó religiosa, debería romper por completo el Misraimismo francés, que tiene á Vd. por su jefe, con el Rito de Menfis y Misraim de Nápo-

les, el cual no tiene razon de ser, pues deshonra sujetarse á su obadiencia cuando se sabe que el jefe de su Soberano Santuario es un filibustero vulgar.

Asaltando por engaños al puesto de Gran Maestre el señor Giambattista Pessina, es sencillamente un traficante que todo lo ha de referir al dinero. Más todavía: debo manifestar á Vd. que en Paris tiene como agente secreto á un individuo de la más vil estofa, que lo mismo espía á Vds. que á los católicos, y es el llamado Luigi Fortunato de Grandi, sacerdote apóstata de Italia que llegó á ser secretario de Giambattista Pessina en Nápoles, donde por diez francos, por cinco, por uno, hasta por una simple taza de café, se prestaba á consagrar las hostias necesarias para las profanaciones de los Triángulos paládicos, y que continúa en sus infamias en Paris, á donde le envió Pessina, aunque haciendo él arrepentido de su caida y engañando al mundo entero: porque tiene modo para colarse entre los eclesiásticos, lo mismo que para hacer se le admita como visitador en las Logias. Sé que lleva una vida abominable en la capital de Francia embriagándose en compañía de los últimos individuos, de los más inmundos: lo cual puede Vd. averiguar para juzgar por ahí lo que valdrá el Pessi-

ARTS Split Pro

na que tiene á su servicio á semejante hombre.

Hermanos honrados, siendo Vd. de ese número, segun sé, conocí nada más en la Orden Oriental de Misraim de Paris. No sucede otro tanto con la de Nápoles, digna del mayor desprecio, por ser un bandido el actual jefe de ella.

Esta y otras razones son las que me obligan á separarme de la Masonería.

Acepte Vd. un cordial saludo de su amigo

DOMENICO MARGGIOTTA, ex-gr. 33.

VI.

Bruselas, Septiembre 6 de 1894.

A Mr. Giambattista Pessina, se disant, *Gran Maestre Imperial del Antiguo y Primitivo Rito Oriental de Menfis y Misraim.*

Nápoles.

Cuando, habiendo recibido la primera decepcion en la Masonería, fuí inducido á entrar en el Rito de Menfis y Misraim, creí que encontraría allá honradez, por habérseme dicho en varias cartas que el jefe de aquel Rito era hermano del ilustre juriscon-

sulto y senador Enrique Pessina, una de las glorias de Italia. Pero más adelante me convencí de que se me había engañado. ¿Y quién era el que me había engañado? ¿Quién el que me había mentido? Tú, tú mismo, Giambattista Pessina, tú, ¡impostor! que fuiste quien me solicitó, y me escribió aquellas cartas.

Ningun vínculo de familia hay entre el jurisconsulto Enrique Pessina y el forajido del Rito de Menfis y Misraim, de Nápoles, y poco despues supe que tú, ¡bribon! naciste en Messina el año de 1833, hijo de un tabernero que se llamó Cárlos Pessina.

¡Eres el más miserable entre los miserables! Mas yo, para edificacion del público, yo daré á luz un día todos los documentos que patentizan tus pilladas, y todas las cartas que has escrito contra Lemmi, contra Crispi y *tutti quanti*. Grande será el interés que despierte ver cuánto se estiman entre sí los miembros de la Alta Masonería.

Tú, bota llena de hiel y de veneno, bandido digno de ir á vivir en el corazon de los bosques de la Sila; tú has hecho lo posible por desconceptuarme entre mis amigos despues de haberte arrojado con mi renuncia como un salivazo al rostro, no bien descubrí tus infamias y tus picardías. Queriendo salpicarme á tu vez tú con tu lodo, olvidabas que en 1888 fuí candidato al Parlamento italiano por unanimidad de votos que obtuve en mi cludad natal, cabecera de la 2.ª circunscripcion electoral de Reggio-Calabres, sin hacer mencion del considerable número que tambien obtuve en los otros 48 comunes. Bien sabes que si no salí electo, fué únicamente por maniobras gubernamentales del trígamo y galófobo Crispi, que de acuerdo, como siempre, con su colega (1) Lemmi, y sabiendo, como lo sabía, que era yo implacable adversario suyo, empleó los dineros del Banco Romano para repartirlos en los campos de accion, y amenazó con la destitucion, si se me elegía, al prefecto, al subprefecto y á los alcaldes; porque al programa del candidato oficial, que ensalzaba la Tríplice, oponía yo, sí, yo, un programa de union con Francia, nuestra querida hermana latina, contra Alemania, y partí con Caballosti, Imbriani y demás amigos míos antiprusianos. Pero habían jurado Crispi y Lemmi hacerse de una mayoría parlamentaria antifrancesa, y sólo á fuerza de gran trabajo, intimidando á mis electores del campo, consiguieron que pasara el

(1) El *compère* del original francés significa tambien *compinche*. El término sería duro, pero muy significativo.—*N. T.*

ARTS Split Pro

candidato tripliciano, ó sea el doctor Patamia.

Hoy, pues, que me he resuelto á no pertenecer ya á tu rito, me retiro completamente de la Masonería, viendo que allá, por do quiera que uno navegue, siempre ha de caer de Caribdes en Scila, de un bribon en un pícaro, de un bandido en un ladron, de un Pessina en un Lemmi. Con rarísimas excepciones, todo es inmundicia en la Masonería, y si sigue uno allí, se hunde hasta el fondo.

Por lo mismo, te renuevo mi renuncia y te advierto desde hoy que publicaré esta carta, así como que despues de haber dado á conocer á Lemmi, te daré á conocer á tí en el público, para que todo el mundo sepa tu satanismo, tus intrigas y tus estafas.

DOMENICO MARGIOTTA, ex-gr. 33, 90, 95.

VII.

A Mr. G. B., gr. 18 (Rosa-Cruz), Primer Celador de la Logia «Giordano Bruno.»

Palmi.

Querido amigo:

Al salir de Palmi, me limité á decir á Vd. que iba yo de viaje, suplicándole que me

supliera durante mi ausencia. Lo que dije á Vd. fué cierto: salí de viaje; mas hoy debo decirle que si alguna vez regreso á mi país natal, volverá Vd. á ver en mí no un mason sino un buen católico.

Con este título, y habiendo tenido la dicha de encontrar de nuevo la fé de mis primeros años, resultado de la íntima trizteza en que me hundieron tantos crímenes como tuve ocasion de presenciar en la Alta Masonería, remito á Vd., para que se sirva comunicarla á todos los hermanos de nuestro Taller, la renuncia que hago del título de Venerable de esa logia *Giordano Bruno*, de que es Vd. uno de los fundadores.

Reúnanse Vds. como mejor les plazca, que nada tengo que ver ya con los asuntos de la Logia. Nombren otro Venerable, si quieren mantener la independencia con la bandera de la Confederacion cuyo Consejo general está en Palermo. Pero si quiere Vd., en gracia de nuestra amistad, oir un consejo leal, siga mi ejemplo y renuncie á la Masonería.

Hoy sí no debo ocultarle que vd., mi buen amigo, lo mismo que mis ex-hermanos de Palmi, están bajo un yugo que ni se imaginan. Algunos altos masones afiliados à un rito supremo dirigen á vds. y los influencian sin que ni lo sepan No me guarden

ARTS Split Pro

rencor por haber hecho yo esto mismo muchas veces, cuando á título de Verdadero Electo y Perfecto Iniciado, creía yo que obrando así, miraba por los intereses de nuestra institucion. Pero, sépalo vd. y aprovéchese de lo que bajo palabra de honor le declara hoy un amigo que se acaba de convertir y que tuvo conocimiento reservado de los misteriosos números 77 y 666: la Masonería no es más que la religion de Satán, á quien adorábamos con el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

Vd. es de resolucion: abandone, pues, como yo, la secta, que yo, á fuer de amigo sincero, haré cuanto esté en mi mano para ayudarle.

DOMENICO MARGGIOTA, ex-gr. 33.

ARTS Split Pro

PALABRAS DE AMISTAD Y RAZON.

A MISS DIANA VAUGHAN, *ex-Gran Maestre del Perfecto Triángulo* Phèbè-la-Rose, *de Nueva York.*

Mi querida amiga:

Este libro, para cuya remision sin que vaya á turbar á vd. en la tranquilidad de su retiro, he tomado ya las precauciones que en mi mano estaban; este libro confirmará á vd. en lo que otra vez le dije: *que me había yo convertido.*

No proteste vd., y atienda á mis explicaciones.

Bien sabe vd. cuánto le soy adicto y con qué celo me ocupé en Italia en secundar los valerosos esfuerzos con que luchó Vd. contra el infame Adriano Lemmi.